

Los asociados somos la Cooperativa



Por Alirio Rubio Caicedo
Miembro Comité de Ética
de Coomeva



La participación de los asociados es el eje central del cooperativismo. Nuevas caras, nuevos pensamientos y nuevas ideas robustecen nuestra ética y la democracia cooperativa.

“Las cooperativas son organizaciones democráticas controladas por sus miembros, quienes participan activamente en la definición de las políticas y en la toma de decisiones”.

Este es el segundo principio cooperativo, titulado “Control democrático de los miembros de la cooperativa”.

La participación y la democracia son los fundamentos que en mayor medida enaltecen la labor de nuestras entidades en el ámbito social y empresarial.

Sin embargo, cuando la entidad asociativa adquiere un notable aumento en su base social, estos principios pueden llegar a apaciguarse en el espeso bosque, confundiendo incluso a los organismos de control, al no vislumbrar una recurrente participación de los mismos asociados en el gobierno de la entidad. Esto no es de ninguna manera ilegal, puesto que así está diseñado desde el mismo entorno del marco jurídico que nos incumbe.

Sin embargo, por el bien y la larga vida de nuestras instituciones asociativas, es imperativo visualizar que nuestro deber es observar las normas legales que nos circundan, pero además hacerlas cohesionar con los preceptos de la ética y del gobierno cooperativo.

Está circunscrito en el oxígeno que debemos garantizar la participación de la Dirigencia periodo a periodo y en la tranquilidad que debemos brindar a los asociados que aún más, dentro de nuestra estructura, podemos encontrar un sinnúmero de talentos y potenciales participantes de diferentes profesiones, que pueden hacer frente a los desafíos de crecimiento y sostenibilidad que nos ha dejado el mundo querido en Coomeva.

Por lo tanto, nuevos pensamientos y nuevas ideas no solo nos hacen que haya más participación, sino que fortalecen nuestra democracia. Una mayor participación en la Dirigencia intrínseco un componente de auditoría social, que deja en alto la ética y el buen nombre de nuestra cooperativa.

No cabe duda de que la participación democrática hace que aumente la eficacia social y empresarial, y por ello siempre debemos alentarla.

En este entorno es menester tener presente también la equidad de género, potenciando la participación de la mujer como baluarte de excelentes condiciones como dirigentes.

La renovación permanente de la Dirigencia de nuestra cooperativa y una mayor equidad permitirá que tengamos nuevos y mejores horizontes para potenciar nuestra entidad a los lugares de privilegio que merecemos. 🌱